Imprimir

Todas las tendencias fueron y son el desprendimiento del bipartidismo, son extrapolaciones del bipartidismo se pueden ver como son transitorias o embriones de nuevos partidos. Otra cosa es el pluripartidismo que se estampó en la Constitución de 1991, y hemos visto como en estos 35 años. Otra cosa es el multipartidismo exagerado o poli partidismo como lo observamos en el caso de Perú 2026 el 12 de abril donde se inscribieron 35 candidatos para la presidencia de la Republica Aparecen partidos políticos pequeños de ocasión que no tienen perspectiva, son partidos marginales, son inútiles, partidos bisagra.
La polarización y el pluripartidismo, estos partidos que no se hayan en uno u otro extremo, quedan deambulando, gravitando, en cese, se aglutinan de pegas en la derecha extrema o comienzan a circular alrededor de la izquierda para logar algo marginal que no los deja cesantes. Esos partidos quedan excluidos, sus lideres buscan desde afuera adherirse al sector ganador. A recibir beneficios contractuales y tener un pequeño poder. O, si son de las regiones o de su localidad, la matriz. Los vínculos los hacen con un gobernador conectado con el poder.

El *Centro Político* que enarbola Fajardo desde el centro derecha u otros flancos; el de Claudia López que se bambolea entre su supuesto progresismo, el centro izquierda y una marginalidad de los partidos políticos con estructuras; denotan ellos la suprema credibilidad en las instituciones y en la creencia que la separación de poderes que tiene Colombia. Allí se equivocan ellos porque todo el sistema está alterado y funciona para elites que perviven detrás de las tres ramas del poder. Los poderes regionales (departamentos) y la corres o polea con el centralismo y los vicios anquilosados del bipartidismo atomizado supérstite e incrustado dentro de los partidos políticos decimonónicos.

La oposición y los partidos políticos. En toda Democracia funcional existe una oposición para ejercer el control político, regularmente está conformada por los partidos políticos derrotados en las elecciones (uno solo o una coalición perdedora), y la ejercen desde el Congreso o los cuerpos colegiados regionales y locales. El problema en Colombia es el chantaje de los que no hacen oposición disciplinada.

En los países de alta cultura política no existe ese chantaje al menudeo. Existe también la oposición extraparlamentaria por la vía armada (guerrillas o grupos terroristas). La oposición en Colombia desde el siglo XIX y mencionar otras épocas. El Poujadismo, en un país Europeo (el nombre deviene de su líder Pierre Poujade) se conoce en la historia que fueron los pequeños comerciantes y artesanos políticos sindicalistas entre 1953 y 1958; que rechazaron la modernización del Estado en su época, también por gravámenes fiscales, todo lo hacían con un tono populista.

Para Norberto Bobbio, el centro político es un espacio intermedio en la división binaria izquierda-derecha (visión triádica). Lo define como moderado y razonable, ideal para defender la democracia. Bobbio distingue dos tipos: uno incluyente que busca diálogo y equilibrio, y otro excluyente que evita tomar posturas firmes y tiende a mantener el statu quo. (Norberto Bobbio).

Los partidos políticos deben nacer con una Doctrina o afectos a ella, tener fundamentos y el firme propósito de crecimiento. Pero los instruyen para una coyuntura política, les buscan nicho en algún campo o espacio político y los desechan, deberían tener o dispongan de ideología. O, tener afines y o adherentes y activistas al mismo, del mismo sector que representen, pero no ser partidos vacuos. A los partidos políticos del bloque en el poder (o a uno nuevos o de ellos) en particular uno, enfrentan en las crisis de legitimidad que cometen graves errores, o actos de corrupción de un Gobierno descubierto por los opositores.

La oposición debe ser racional por los ilícitos de un Gobierno. Una oposición vacua o de mero cacareo, o pura bulla agota a los ciudadanos y desprestigia a los miembros de la oposición que nada pueden demostrar por los bulos, mentiras o fake news. La oposición la pueden ejercer varios partidos conjuntamente o cada uno por su vía de acción.

Existe una denominación más amplia que es homologable: Partidos antisistema. Un partido político en solitario ejerce o actúa en oposición también desde adentro. Infiltra a funcionarios en cargos públicos para trancar, ralentizar o entorpecer procedimientos. O logran dejarlos tácticamente porque vienen de administraciones anteriores. O se alían con banqueros,

Cortes y otros, para entorpecer y decidir en contra del Gobierno que quieren desmoronar.

Aparecen partidos políticos pequeños de ocasión que no tienen perspectiva, son partidos marginales, son inútiles, partidos bisagra. Los partidos políticos deben nacer con una doctrina o afectos a ella, tener fundamento y el firme propósito de crecimiento. Pero los instruyen para una coyuntura política, les buscan nicho en algún campo o espacio político y los desechan. los gobiernos de la posguerra hasta el comienzo de la década de los sesenta, en que se formó el centro izquierda. El *centro político*. fue ideado por De Gasperi para excluir del gobierno a la extrema izquierda, a los comunistas.

Desde el año 2016 con los debates que hubo, alrededor del plebiscito y ese, por la paz y su resultado al ganar la mayoría que rechazó la PAZ (o evitando Uribe estaba al margen del gobierno o por su distancia con Juan Manuel Santos desde el 2010); se produjo la reacción jurídica del gobierno perdedor y acudió al congreso como constituyente secundario; que refrendó la PAZ: La polarización creciente no ha cesado desde ese momento (2016- 2026), y las elecciones de los 2 cuatrienios siguientes y sus campañas políticas producidas desde ese momento, Iván Duque 2018, Gustavo Petro 2022, se han registrado con esta polarización permanente, por ello el *centro político* ha sido absorbido y casi disuelto en la practica.

En los países de alta cultura política no existe ese chantaje al menudeo. Existe también la oposición extraparlamentaria por la vía armada (guerrillas o grupos terroristas). La oposición en Colombia desde el siglo XIX sin mencionar otras épocas.

El sistema es multipolar en el sentido de su mecánica competitiva depende de un centro que debe enfrentarse tanto con la izquierda como con la derecha; mientras que la mecánica del pluralismo moderado es bipolar precisamente porque el sistema no se basa en el centro, la mecánica del pluralismo polarizado es multipolar y por eso no se puede explicar mediante un modelo dualista.

El centro izquierda, el socialismo liberal, la social democracia, los movimientos y doctrinas

liberales son a la vez igualitarios, en esa constelación caben tendencias como fracciones y formaciones del *centro político*. El centro derecha, los partidos conservadores son fieles al método democrático; pero solo se detienen en la igualdad ante la ley, que implica únicamente el deber por parte del juez de aplicar las leyes de una manera imparcial.

En América Latina podemos ver hoy un cuadro de presidentes gobernando desde la derecha, conectados por lo más raso del neoliberalismo; permitiendo que el mercado seleccionado desde el gran empresariado incida sobre las políticas públicas, como: la prestación de los servicios públicos conducidos sobre sectores vitales de la economía privatizando los derechos sociales como mercancías (educación, peajes, aguas, vivienda, etc.); también intensifican el racismo, la xenofobia y la marginalidad sobre grupos indígenas, negritudes y el campesinado. Este tipo de mandatarios sentados en los despachos presidenciales, podemos encontrarnos con varios listados: Ecuador, Daniel Novoa; en el caso de Venezuela, (capturado en una operación relámpago ordenada por la Casa Blanca), dos casos de intromisión Trumpista, el primero incidiendo en la conducción de Ecuador y en el segundo, intervencionista para manejar el país so pretexto de hacer retornar la Democracia pero en el fondo es la toma y disposición del petróleo para repotencializar a Estados Unidos en el ámbito internacional.

Sobre ese cuadro, el señor Daniel Novoa llegó al poder como sucesor de Guillermo Lasso al palacio de Condorset, hijo de un político muy conocido; miembro de una familia de servidores públicos. Asumió el cargo en su segundo mandato, en mayo de 2025; pero una vez pasaron los 3 primeros meses de la segunda administración de Donald Trump se transformó en trumpista clase A, una vez se inicio la doctrina Trompoe, un nuevo colonialismo para influir, extractar, injerir e intervenir, patentizada hace menos de 2 meses con el escudo de las Américas. Estos Estados claquetean a Trump. En los últimos 5 meses Novoa se ha empecinado en entorpecer al gobierno colombiano con guerras de aranceles reclamando transferencias hidroeléctricas, también sobre la inseguridad en la fronteriza, por actores armados en las 2 fronteras, que, desde Colombia, fomentan el terrorismo contra Ecuador; la ultraderecha Colombiana ha estado aumentando la leña en la hoguera. Fraguan de esta manera el desprestigio del gobierno colombiano; buscan afectar al candidato Iván Cepeda a la sucesión del proyecto del Pacto Histórico.

Otros presientes bajo la sombrilla del Trumpismo, en America Latina, son Costa Rica (Laura Fernández). Solo voy a relacionar países continentales desde México a Argentina; en Paraguay (Santiago Peña) del partido colorado, en Argentina (Javier Miley) del partido la libertad avanza, en Bolivia (Rodrigo Paz Pereira) del partido demócrata cristiano DDC, en Chile (José Antonio Kast) del partido republicano.

Alberto Ramos Garbiras

Foto tomada de: La Silla Vacía